

también asaltaron un coche de ferias. Tras la muerte de "Carolo" ya no se cometen más delitos por la zona, y es en esa fecha cuando buscan a Antonio y a Eulogio, pero ya no los encuentran. Tiempo antes, posiblemente en el mes de agosto de 1941, se marchan a Barcelona).

Custodio siempre estuvo en Galicia, fue al frente pero siempre estaba de baja, Luego se vino a Sabadell con la documentación de Agustín, Se casó y yo con una hermana de su mujer. Siempre estuvo trabajando. Murió hace tiempo. En Barcelona estuvo semi escondido hasta que Agustín se marchó a Francia y entonces utilizó sus documentos. Y los obreros del patrón se quejaban por los puntos. Barcelona fue el refugio de España. Porque además había trabajo. Para los catalanes, con tal de que trabajas y bien, eres el mejor obrero del mundo. Y el patrón les dijo que le quitaría los puntos pero le subiría el sueldo. Se casó con nombre falso y todo. Manolo estuvo también en la guerra en Asturias, cuando terminó estuvo detenido. Era el mayor, se dedicó al comercio. Lo soltaron al poco y no se metió en nada. Le compraban hasta por la amistad, ya no por el tejido. El fue el último que quedó con el negocio de venta de telas hasta que murió. Los del monte le robaron una vez, fue la única vez que tuvo relación con los del monte, le cogieron el dinero: "La mitad para ti y la mitad para nosotros". Estaba en una casa particular, que dormía allí, y llegaron los del monte. Solamente mi cuñado Juanito (Juan Seoane que en 1959 vivía en Los Peares), que también estuvo en la guerra, tuvo también algo de relación con los huidos, pero sin destacarse nunca. Trabajando siempre allí, en Galicia.

Cuando nos fuimos a Sabadell, Antonio se puso a trabajar y yo me puse con el hermano Agustín en el negocio del estraperlo. Agustín empezó a llevar capachos a su tienda. Y pensó en traer un vagón. Cogíamos un vagón. "¿Cuánto quiere el factor, 3.000 o 4.000 pesetas?, vale". Vagones cerrados de 20.000 kilos. Pagábamos a uno y



Eulogio en el día de su boda con Carmen Tresguerras, acompañados por su hermano Custodio Rodríguez y su cuñada Liberada Tresguerras (F. familiar).

hacíamos cuentas, 2.000 al factor, otras dos mil a los dos de la estación, y se sobornaba, el dinero lo allana todo. Lo llevábamos al cargue y no nos preguntaban. Después se cogía y si era época de tomates se ponían tomates a granel, si era de verduras se ponían a granel, pero por debajo iba lo otro y el vagón precintado. Con dos

pico el kilo de maíz, en estaciones donde no había guardia civil. Lo traía la gente del pueblo, compradores y campesinos fuertes, en el Servicio Nacional se lo llevaban a 0,50, y cargábamos entre 10 y 15 mil kilos en el vagón. El dinero es el arma más criminal que hay, más que una pistola. Todo el mundo anda detrás de él. Nosotros hacíamos

números. "¿Al factor cuánto hay que darle?". En Ribaforada, Tudela, en las cuencas del Ebro,